

Ramdan Mesaud:

«Lo del Frente Polisario ha sido una falsa revolución de intereses ocultos».



Ramdan Mesaud Larbi nació en El Aaiún o Laâyoune en agosto de 1963, cuando esa zona geográfica era una colonia española. España salió del Sahara Occidental finalizando 1975 -tras la Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid-. Desde entonces el Sahara Occidental ha estado bajo administración del Reino de Marruecos que reclama su soberanía sobre ese territorio.

Intelectuales y académicos han observado que -para los marroquíes- la Marcha Verde posibilitó la restauración pacífica de sus derechos históricos y la reunificación del país. Y, en ese sentido, sugieren que lo que se pretendió con los Acuerdos de Madrid fue cerrar el capítulo de la colonización en Marruecos. Por esa época y siendo todavía muy joven, Ramdan empezó a militar en movimientos de izquierda para luego incorporarse a las filas del Frente Polisario como guerrillero.

El Frente Polisario reclama la independencia del Sahara Occidental. No obstante, se ha señalado que esa disputa no es tanto entre Marruecos y el Frente Polisario sino entre Marruecos y Argelia porque Argelia quiere dominar el Sahara Occidental para tener una salida al Atlántico. Lo cierto es que el conflicto supera las cuatro décadas y devela elementos llamativos, por ejemplo, integrantes de la cúpula de esa organización ni siquiera son nativos del territorio en disputa sino que provienen de diferentes ciudades de Marruecos, fue el caso de Mohamed Abdelaziz histórico líder del Polisario, fallecido en mayo de 2016, y cuyo padre, ex militar marroquí, reside en Marrakech. Ramdan se trasladó a Argelia en 1979 donde el Frente Polisario controla los campamentos de Tinduf que albergan a los refugiados saharauis. Se sucedió la década de 1980 con el enfrentamiento entre las partes hasta que en 1991 se alcanzó el alto el fuego. Posteriormente, Ramdan fue designado representante de la Unión General de Trabajadores Saharauis en Tenerife. Transcurrió julio de 1992 cuando abandonó el Polisario y retornó a Laâyoune.



En 1998 fundó en Barcelona -con otros compañeros- ASADEDH –Asociación Saharaui para la Defensa de los Derechos Humanos-. La ONG tiene desde 2014 una filial en Laâyoune y Mesaud se desempeña como su presidente. ASADEDH ha logrado visibilidad en la prensa española en los años

recientes por la querrela que interpuso contra 28 miembros del Frente Polisario y altos cargos del Gobierno argelino por genocidio, asesinato, lesiones, detención ilegal, terrorismo, torturas y desapariciones. Ramdan Mesaud afirmó que «Lo del Frente Polisario ha sido una falsa revolución de intereses ocultos», se refirió al pasado –totalitario– y al presente –anárquico– de ese movimiento, entre otras cuestiones.

Clara Riveros- ¿En qué condiciones se produjo su vinculación al Frente Polisario?

Ramdan Mesaud- Empecé una vinculación activa en el Frente Polisario en 1979, después de militar en el movimiento de izquierdas de la época.

C.R.- ¿Cuál es la orientación y el proyecto del Frente Polisario?

R.M.- La orientación de los dirigentes del Frente Polisario -a diferencia de lo que piensa mucha gente- es la maoísta, muy influenciada por el régimen de Pol Pot en Camboya y por las doctrinas del dirigente nor-vietnamita, el General Giáp. El proyecto -a mi entender- es crear un micro estado satélite y títere de Argelia para que sea el país hegemónico en la región sahelosaharariana así como en el Magreb y en todo el noroeste africano. Crear un micro estado que garantice la salida al Océano Atlántico del gas argelino.

C.R.- ¿Por qué recibieron el apoyo de Argelia, del régimen de Fidel Castro en Cuba y de la Libia de Gadafi?.



R.M.- La fundación del Frente Polisario fue a principios de la década de los 70 en plena Guerra Fría entre los dos bloques dominantes, el bloque occidental y el bloque socialista dirigido por la URSS. Marruecos desde su independencia optó por el modelo económico y político del bloque occidental a través de una monarquía parlamentaria multipartidista, mientras que la Libia de Gadafi, Cuba y Argelia estaban alineados con el bloque

dirigido por la URSS en los que gobernaba el partido único.

La creación o el apoyo que recibió el Frente Polisario fue influenciado por el contexto de la Guerra Fría y, destaco en este punto que, el primer país que apoyó militar y económicamente al Polisario fue la Yamahiriya de Libia así como la denominaba Muamar el Gadafi.

C.R.- Una de las críticas al Frente Polisario es que es un movimiento de partido único y que en todas las décadas que ha ejercido control sobre los campamentos estableció un régimen dictatorial con lo cual sus demandas y aspiraciones perdieron legitimidad y validez. Incluso, varios países le han retirado o suspendido el reconocimiento a la RASD. En América Latina cada vez son menos los gobiernos que los apoyan, con excepción de los países agrupados en el ALBA y otros más. ¿Qué opinión tiene al respecto?

R.M.- Los dirigentes del Polisario estaban muy influenciados o inspirados en el régimen dictatorial de Pol Pot en Camboya, valga la redundancia, aunque cuando están en Europa o haciendo las Américas lo intentan disimular o disfrazar. Lo que tienen que saber los compañeros y amigos de América Latina y de los países del ALBA es que en los campamentos que controla el Polisario está abolido el derecho de asociación, de reunión y de movimiento.

C.R.- A propósito de Cuba y del reciente restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Marruecos, el régimen de La Habana señaló en días pasados que su posición sobre la cuestión del Sahara no cambiará. ¿Habrá cambios en el mediano plazo respecto a la relación de Cuba con el Polisario?

R.M.- Cuba es un país soberano y puede tomar las decisiones que crea convenientes tanto interior como exteriormente para salvaguardar sus intereses. El pueblo cubano ha sido hospitalario durante todos estos años con estudiantes del Sahara que han obtenido sus diplomas. Quisiera comunicar al gobierno cubano, además de hacerle llegar mi gratitud, que el Polisario no es el único representante del pueblo saharauí como pretende y yo le invitaría a que se abriera a otras élites saharauí legítimas y así tener una idea más clara de la realidad de la situación ya que hasta ahora solo ha escuchado a una parte y esa parte es la minoritaria.

C.R.- ¿Cómo fue su experiencia en el Frente Polisario?

R.M.- Mi experiencia dentro de la organización tiene una parte positiva y otra negativa. En la positiva, llegué a comprender por mí mismo que las verdaderas intenciones u objetivos de nuestra lucha no eran otros que los intereses de la República Argelina. Yo pensaba, antes de ser miembro del Polisario, que el objetivo era la defensa de la población saharauí esté donde esté, realmente fue una decepción personal.



La parte negativa fue la sorpresa al conocer que la mayor parte de la clase dirigente del Polisario no es autóctona del territorio en disputa o sea del ex Sahara español, sino personas de ascendencia argelina, mauritana y de las universidades marroquíes. La otra gran decepción fue la persecución de los compañeros autóctonos de cultura hispana que fueron vejados, torturados y encarcelados en cárceles clandestinas sobre territorio argelino, muchos de los cuales siguen aún desaparecidos y otros con secuelas tanto físicas como psicológicas. Fue realmente una verdadera limpieza étnica entre los años 1975 y 1988, aunque hasta hoy se siguen cometiendo abusos pero en menor medida. Por ello nuestra organización la ASADEDH ha interpuesto una querrela ante la Audiencia Nacional de España por crímenes de lesa humanidad cometidos contra la población refugiada en territorio argelino. La denuncia fue admitida a trámite por el Sr. Juez Instructor imputando a 23 dirigentes del Polisario y 4 altos oficiales de la seguridad militar argelina.

C.R.- ¿Por qué decidió dejar el Frente Polisario y volver a Marruecos?

R.M.- Dejar el Frente Polisario fue una decisión difícil por las barreras psicológicas impuestas pero muy meditada y con mucha convicción. No fue una decisión al azar. Fue pensar el beneficio para la población saharauí. Ser parte de la transición y apertura política en la que Marruecos estaba inmerso para que los saharauís participen de las instituciones, expresen libre y democráticamente sus inquietudes y sus derechos sean respetados e integrados en un Estado sólido y democrático.

C.R.- ¿Cuál es la situación de los saharauís en Tinduf y por qué el Polisario se niega a censar a la población de los campamentos?

R.M.- La situación de la población en los campamentos es desgraciadamente muy precaria tanto en sus derechos como en la situación alimentaria y esto como consecuencia de los grandes desvíos de la ayuda humanitaria en beneficio de los dirigentes que se están enriqueciendo a costa de esta población indefensa que habita en una de las zonas más inhóspitas del globo terrestre, así lo refleja un informe de la Comisión europea y varias ONGs independientes. La población actual de los campamentos se calcula que podría ser alrededor de 40.000 personas. El Polisario se niega a hacer un censo por dos cuestiones esenciales: primero, está recibiendo ayuda humanitaria y subvenciones para una población de 165.000 personas. Segundo, porque al hacer un censo de refugiados con Naciones Unidas, estos refugiados tendrían unos derechos internacionales, derechos de movimiento con un pasaporte internacional y no depender de los pasaportes argelinos que muchas veces hay

que hacer uso del soborno para obtenerlo o según la lealtad o afinidad con los dirigentes.

A Marruecos han regresado alrededor de 11.000 miembros del Frente Polisario pero no hay que olvidar que otros tantos están asentados ya en España y Mauritania, especialmente.



C.R.- Por la prensa española se tiene conocimiento de las mujeres saharauis -algunas con ciudadanía española- que están secuestradas en Tinduf. Se afirma que están retenidas por sus familias biológicas y que el Polisario ha sido incapaz de manejar la situación para que esas mujeres puedan decidir su vida y su futuro libremente. ¿Qué opinión tiene sobre ese tema?

R.M.- Para opinar de este tema hay que retroceder en el tiempo. Desde el comienzo de un programa español llamado «Vacaciones en Paz» en el que los principales beneficiados -en beneficio propio- son algunas asociaciones afines al Polisario y los mismos representantes del Polisario; y, las víctimas son las familias acogedoras de buena fe, las biológicas y sobre todo los niños. Nosotros hemos denunciado que en este programa los menores están siendo utilizados con fines propagandísticos y que eso podría acarrear graves traumas psicológicos en los menores a largo plazo. Sobre este tema tengo solo una opinión: cada persona mayor de edad sea hombre o mujer puede decidir libremente donde y con quien quiere vivir. El problema ahora es que el Frente Polisario -después de imponer un férreo control con mano de hierro sobre la población refugiada- vive una anarquía peligrosa en los campamentos que controla y hasta visos de un auge de radicalización.

C.R.- ¿Cuál es su percepción sobre el Plan de Autonomía que propone Marruecos para la resolución de la cuestión del Sahara? ¿Existe una salida diferente y realista para poner fin a ese prolongado conflicto?

R.M.- Hasta el año 2007 solo había dos opciones para el conflicto del Sahara: una es la adhesión total al Reino de Marruecos y la otra es la independencia a través de un referéndum de autodeterminación que la ONU y su misión la MINURSO intentaron desde el año 1991 y fracasaron por la imposibilidad de realizar un censo de votantes, así lo reconoció el enviado especial del Secretario General de las Naciones Unidas. En 2007, a través de un Consejo saharauí en el que tuve el honor de participar, redactamos una propuesta intermedia a su Majestad el Rey de Marruecos para que no haya ni vencedores ni vencidos y así acabar con las penurias que vive parte de nuestra población de los campamentos de Tinduf.

La propuesta es una autonomía amplia para el territorio como solución final. Su Majestad Mohamed VI la aprobó y fue entregada a Naciones Unidas como propuesta de solución equitativa y duradera. Ahora la pelota está en la portería del Polisario y la propia Argelia, pero están poniendo trabas a esta solución realista que pondrá fin a este largo conflicto para así empezar la emancipación y el desarrollo de nuestra región y afrontar juntos los retos y adversidades que nos amenazan.

C.R.- ¿En que debe avanzar Marruecos y cuáles son sus tareas pendientes respecto a los saharauis?

R.M.- Las adversidades que viven los saharauis no se diferencian mucho de las del resto de Marruecos, la preocupación o adversidad más importante es como la de nuestros vecinos españoles: el paro [desempleo] aunque en el Sahara es menor que en algunas regiones vecinas. En lo referente a derechos humanos desde la creación del Consejo Nacional de Derechos Humanos - CNDH- hay un control exhaustivo sobre los abusos que puede haber, eso no quiere decir que no haya algún caso aislado de abusos. Si no es denunciado por el CNDH es denunciado por ONGs independientes. Nuestra asociación siempre ha denunciado los abusos cuando han ocurrido. Antes de la creación del CNDH se creó la Instancia de Equidad y Reconciliación –IER- para reparar el daño a todas las víctimas de los Años de Plomo, un periodo en el que se cometieron violaciones de derechos humanos en Marruecos. Parte de la reparación consistió en indemnizar a las víctimas y a sus familias. La IER es un ejemplo y un referente internacional para pasar la página y hacer una transición de forma pacífica, ordenada y civilizada. En cuanto a las tareas pendientes le confirmo que hay muchas cosas que mejorar con pasos firmes y seguros para seguir gozando de libertad y estabilidad.

Clara Riveros.

CPLATAM -Análisis Político en América Latina-